

16. Oportuna victoria naval

EN LAS PALABRAS de un testigo norteamericano: El 19 de noviembre de 1856, los restos de los rifleros de Walker, tras sufrir fuertes pérdidas en su segunda derrota en Masaya, retornan silenciosos a Granada,

... "los cansados a descansar y los heridos a morir". El hospital se atestó de enfermos y moribundos; las provisiones escaseaban cada vez más y los soldados apenas conseguían algo de carne de res de mala calidad para no morir de hambre. Los enfermeros del hospital o andaban con la tropa o estaban enfermos, y el doctor Brinkerhoff me informó que las defunciones sumaban de diez a quince diario —tasa de mortandad que en dos meses habría destruido al ejército.³¹⁴

Los dos vapores están entonces en Granada. Uno, el *San Carlos*, ha regresado de La Virgen, tras haber llevado ahí el 15 al Segundo Batallón de Infantería de Jacques, y el otro, *La Virgen*, ha regresado a su vez de Chontales tras haber llevado ahí una partida de batidores de Kissane en busca de ganado. (Al intentar desembarcar en San Ubaldo, los batidores fueron atacados por más de cien nativos armados en tierra y tuvieron la suerte de escapar con las manos vacías y con sólo dos filibusteros heridos de muerte).³¹⁵ Sin suficientes alimentos y con numerosos enfermos en la capital, a pocos kilómetros de los aliados y seriamente amenazado en Rivas, Walker decide abandonar el Departamento Oriental para sostenerse en su cordón umbilical del Tránsito. El 19 ordena la evacuación de Granada. El 20, más de 200 pacientes hospitalizados llenan las dos cubiertas de *La Virgen*; a

medianoche, Walker y su Estado Mayor zarpan con ellos para La Virgen. Henningsen se queda atrás para asistir a Fry, comandante de la ciudad, en las tareas de la evacuación. Walker desembarca en La Virgen el 21 al amanecer; los enfermos y heridos y la carga continúan en el vapor a Moyogalpa donde los nativos huyen al verlos llegar y los norteamericanos ocupan el pueblo.

A medianoche *La Virgen* va de regreso a Granada con William Kissane Rogers a bordo. Kissane lleva una orden de Walker para que Henningsen quemé y destruya Granada. Walker sabe escoger, pues Kissane ha estado en prisión en Sing Sing y tiene un largo historial de incendiario, habiendo sido acusado de pegar fuegos en Ohio y Arkansas.³¹⁶ Baja a tierra el 22 a las 6 A.M. y le entrega la orden a Henningsen; éste inmediatamente "mandó publicar un bando, en que previno dentro de muy pocas horas la desocupación de todas las casas y edificios públicos, porque iban a ser entregados a las llamas".³¹⁷ Los filibusteros ese día cargan todas las pertenencias personales y gubernamentales que pueden en el *San Carlos*. Los pasajeros, en su mayoría mujeres y niños, abordan el barco. Por la noche, acatando las órdenes de Walker, el brigadier general Fry zarpa con ellos hacia La Virgen, dejando el mando a Henningsen, quien enseguida:

Les asignó diversas calles a las tropas bajo su mando, para dar fuego a la ciudad simultáneamente al recibir la señal; otorgó autorización general para saquear y llevar consigo al vapor, por la mañana, cuanto se pudiera. A eso de medianoche el viejo cañón de bronce 'Barcelona', de veinticuatro libras, que vigilaba el muelle, vomitó la orden de fuego; en pocos momentos la antes activa ciudad ardía bajo las llamas y era víctima del pillaje y de la rapiña.³¹⁸

Cuando el 23 a la 1:30 A.M. el *San Carlos* se aleja del muelle, la ciudad entera está en llamas, y a su arribo en La Virgen el brigadier general Fry le lleva a Walker la noticia de la destrucción total de Granada. Walker le ordena a Fry que conduzca mujeres y niños a Ometepe y que enseguida el *San Carlos*

regrese a Granada a evacuar, "junto con el vapor *La Virgen*, al resto de los residentes de esa ciudad que fue".³¹⁹ Walker espera a Henningsen antes de seguir sobre Rivas, su próxima nueva capital, entonces ocupada por Cañas y Jerez. Mas el presidente Mora está reforzando a Cañas con intenciones de retener el camino del Tránsito en manos costarricenses. El 1 de noviembre emite el "Decreto No. 9 por el que se declara bloqueado el Puerto de San Juan del Sur y prohibida la navegacion del rio San Juan, mientras duren las hostilidades contra los agresores de Centro América";³²⁰ y desde 20 de octubre su gobierno ha adquirido en Puntarenas el bergantín *Dover* de 167 toneladas, bautizándolo *Once de Abril* y dotándolo de cuatro cañones de a nueve libras.³²¹

Al recibir la noticia de que Cañas ha entrado en San Juan del Sur el 7 de noviembre, el bergantín zarpa el 11 de Puntarenas para San Juan, con pertrechos para Cañas, además de siete oficiales, veintisiete marinos, ochenta y nueve soldados, un capellán y un carpintero, para un total de 125 hombres.³²² El capitán, Antonio Valle Riestra (peruano), tiene órdenes de "tomar posesion del puerto apresando de grado o por fuerza toda embarcacion que tubiere la nueva Bandera de Nicaragua".³²³ Cuando el *Once de Abril* arriba a San Juan del Sur, el 23 de noviembre, los filibusteros son dueños del puerto con la goleta *Granada*, de 65 toneladas, dos cañones de seis libras, 180 balas y veinticuatro marineros, surta en la bahía. A las 4 P.M., la goleta leva anclas y sale al encuentro del bergantín; a las 5:45, éste iza la bandera costarricense; a las 6 P.M. comienza la batalla, a 400 metros de distancia, y a las 8 P.M., una bala del *Granada* da en la santabárbara del *Once de Abril*, causándole una explosión que en el acto mata a la mayoría de los tripulantes. El teniente Callender Irvine Fayssoux, comandante del *Granada*, envía una lancha a rescatar a los sobrevivientes —cuarenta y un naufragos del bergantín, muchos de ellos con extensas quemaduras; por lo menos once fallecen, subiendo el total de muertos costarricenses a unos noventa y cinco. El *Granada* sufre sólo dos muertos y siete heridos, aunque las velas están

pasconeadas: la del trinquete tiene 107 agujeros y la mayor 78.

Veintinueve sobrevivientes aptos para viajar son llevados prisioneros a La Virgen el 24. Veintiséis de ellos firman, o simplemente marcan una cruz junto a su nombre, una carta de agradecimiento a Fayssoux el 25. Walker en persona los interroga ese día, liberando casi a todos, "menos a Federico Martínez, segundo en el mando, y a otros cuatro".³²⁴ En las propias palabras de Walker: "Los prisioneros que podían caminar fueron pronto liberados, y se les suministraron pasaportes para viajar a Costa Rica. Cuando llegaron a sus hogares, su testimonio sirvió de mucho para corregir los prejuicios que los Moras habían suscitado contra los americanos".³²⁵

El "Federico Martínez" que Walker deja preso en La Virgen es en realidad "el sargento mayor don Federico Maheit", artillero italiano del ejército costarricense, miembro del contingente de la Compañía del Tránsito contra Kinney en julio de 1855. Aunque se cambia el nombre a "Martínez" después de la batalla, Walker descubre su verdadera identidad y lo retiene cautivo. De haber hundido Maheit al *Granada* el 23 de noviembre con los cañones de a nueve libras del *Once de Abril*, habría acortado la guerra.³²⁶ En dicha fecha, las tropas de Walker en La Virgen están "desorganizadas al extremo".³²⁷ Si el bergantín costarricense ganaba el control de la bahía de San Juan del Sur, Cañas y Jerez, reforzados desde Puntarenas, avanzarían desde Rivas a bloquear el camino del Tránsito; y ello hubiera inclinado la balanza contra Walker en un momento crítico para él.

Walker se halla, pues, en deuda con Fayssoux. El 24 de noviembre le trasmite "las gracias de todo el ejército" y lo asciende a Capitán. El 25, le envía "las gracias de la República" y le dona una valiosa finca en el Departamento Meridional, El Rosario, que Kissane confiscara al rivense don José Antonio López, su legítimo dueño.³²⁸ El Rosario tiene 20.000 árboles de cacao y una buena casa a sólo tres kilómetros de Rivas. De nada le sirve a Fayssoux esta prebenda ilegítima de su "presidente", pues el curso de los eventos le impedirá tomarse una sola taza de buen chocolate en "su" finca.